

---

Cuba en Toronto 2015: Un cuarto incómodo

27/07/2015



Sin embargo, en los últimos años es evidente el retroceso en muchas disciplinas, minadas por las deserciones de atletas ya formados, lo cual, unido al sostenido avance de varios países del área gracias a programas gubernamentales y a la propia colaboración de técnicos cubanos, han equilibrado las fuerzas de este lado del continente.

Además del descenso de Cuba, la otra gran sorpresa fue Colombia, al superar la cosecha de Guadalajara-2011, que con 24 oros había sido su pico. El levantamiento de pesas, el patinaje, el ciclismo, los bolos y el golf reportaron a la nación suramericana un gran número de preseas, algunas de ellas no esperadas. Específicamente la halterofilia no solamente aportó metales, sino que varios de sus representantes estamparon además nuevos récords regionales en sus respectivas divisiones.

Menos sorprendente fue la actuación de Canadá, porque se sabía que su preparación había sido óptima, aunque los dividendos quedaron por encima de lo esperado. Especialmente llamaron la atención en el ciclismo, donde lograron progresar notablemente en pocos meses, pero igualmente alcanzaron medallas no planificadas en atletismo, judo, lucha, natación, remo y squash, que le permitieron incluso dominar por varias jornadas el acumulado general por delante de Estados Unidos.

Otro aspecto llamativo fue la cantidad de récords continentales impuestos en la piscina panamericana, donde prácticamente todos los primados fueron renovados, incluyendo el más viejo de todos en la natación, el de 200 metros libre para damas, que databa de 1979 y constituía la cuarta marca más añeja tomando en cuenta todos los deportes.

De manera individual, hizo historia el nadador brasileño Thiago Pereira, quien concluyó como máximo medallista histórico en este tipo de lides al acumular 23, una más que el gimnasta cubano Erick López. Pereira llegó a Toronto con 18 preseas en su palmarés, y en la urbe canadiense consiguió tres oros, una plata y un bronce. Algunos de estos metales los logró como parte de relevos, y sin siquiera lanzarse a la piscina en las finales, pero según el reglamento le corresponde la medalla por nadar la clasificatoria, lo cual es un poco injusto con López, quien sí tuvo que sudar cada premio. No obstante, esas son las reglas del juego, y el caribeño sigue siendo el más ganador en cuanto a oro, con 18, bien alejado de todos los demás.

En resumen, este cuarto le queda incómodo a Cuba, pero si no terminamos de adaptarnos a los nuevos tiempos, tendremos que acostumbrarnos por la fuerza a una ubicación más acorde con la nación subdesarrollada y tercermundista que somos, aunque el deporte dictara lo contrario en las últimas décadas.

---